

SER TUTOR, ENTRE LA FORMACIÓN Y LA ACCIÓN: EL CASO DE LA BENEMÉRITA ESCUELA NACIONAL DE MAESTROS EN EL PERIODO 2016-2018

Ruth Salazar Pulido

rusa0910@yahoo.com.mx

Claudia Amanda Juárez Romero

amandajuarezrom.unam@gmail.com

Francisca Susana Callejas Ángeles

susanacallejas91@gmail.com

Benemérita Escuela Nacional de Maestros

RESUMEN

En la antigüedad la Tutoría era considerada como la actividad que formaba a los estudiantes para las distintas etapas de la vida y trayecto escolar. Actualmente, esta acción no solo responde a políticas nacionales e internacionales, sino que es prioritaria la función que realiza el tutor en Educación Superior, la cual, varía de acuerdo al modelo pedagógico que prevalece en la institución, la mejora de la calidad y el fortalecimiento de la preparación profesional. Es importante señalar que a partir de la Declaración Mundial sobre Educación Superior en el Siglo XXI llevada a cabo por la UNESCO en 1998 se puso mayor énfasis en el enfoque centrado en el estudiante y se les dio importancia a las responsabilidades de los profesores tutores. Tanto en América Latina como en México, la tutoría se considera como una estrategia para resolver los problemas de eficiencia terminal, mejorar el rendimiento escolar y elevar la calidad educativa.

En las Escuelas Normales del país, a partir de las Reformas educativas 2012 y 2018, la tutoría forma parte de una tarea fundamental por lo que se requiere ser considerada como una acción en la planeación estratégica, el desarrollo institucional y en el otorgamiento de financiamiento, pero también como una alternativa pedagógica para el fortalecimiento de la formación inicial de manera autónoma en beneficio de mejorar el desempeño académico y profesional de los estudiantes normalistas. Por tal motivo, en este trabajo se presentan los avances de la investigación de corte cualitativo sobre la formación de tutores encaminados a la conformación de un equipo profesional que participa de manera activa en la función tutorial de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

PALABRAS CLAVE: Profesor, Tutor, Tutoría, Función tutorial, Actualización.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las escuelas normales como instituciones de educación superior requieren de programas de tutoría que apoyen la permanencia y la culminación de los estudios de los alumnos que atienden. Los programas de tutoría en este nivel educativo buscan elevar la calidad y la eficiencia terminal, dar orientación sistemática, enriquecer la práctica educativa y estimular el auto aprendizaje (Romo, 2004), en el caso de las instituciones formadoras de maestros, la tutoría contribuye también a la conformación de la identidad docente.

A partir de la reforma curricular 2012 la tutoría en las escuelas normales se plantea como una estrategia de apoyo para los estudiantes con la finalidad de fortalecer su formación autónoma y elevar su desempeño académico. El Acuerdo 649 establece que la tutoría es un “proceso de acompañamiento durante la formación profesional que se concreta en la atención personalizada o a un grupo reducido, por parte de académicos competentes y formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías más recientes del aprendizaje. Aunque es una parte de la práctica en el aula, tiene su especificidad, ya que es distinta y a la vez complementaria a la docencia frente a grupo, pero no la sustituye” (DOF, 20 agosto 2012, p. 24). En este sentido, el proyecto institucional de tutoría de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM) ha enfrentado una serie de retos y preocupaciones para atender con oportunidad las demandas que el planteamiento curricular establece, pero sobre todo las necesidades que los sujetos implicados en el proceso experimentan.

En este trabajo se presentan los hallazgos de la investigación cualitativa basada en la metodología de estudios de casos sobre ser tutor, entre la formación y la acción: el caso de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros. El objetivo general es: Identificar las competencias que desarrolla el profesor que realiza la función tutorial en la BENM.

Para ello fue necesario realizar acciones que permitieron que los formadores de docentes hicieran evidentes las estrategias que debían implementarse en la actualización de tutores en los últimos dos años en la Escuela Normal, mismas que parten de las necesidades expresadas por los tutores, pero que se han adaptado tanto al modelo institucional como a lo establecido por la malla curricular 2012 y 2018: la tutoría tiene como fin “orientar y dar seguimiento al desarrollo de los estudiantes, lo mismo que apoyarlos en los aspectos cognitivos y afectivos del aprendizaje. Asimismo, fomentará su capacidad crítica y rendimiento académico para incidir positivamente en su evolución social y personal” (Acuerdo 14/07/18).

MARCO TEÓRICO

Existen diversas definiciones sobre tutoría, aunque algunos autores han planteado que no hay una precisión al definir tutor, sin embargo, se converge en que son los encargados de un grupo y realizan actividades administrativas o de otra índole, es un orientador que no

precisa ser especializado, para Lázaro (2002) es una figura que coordina y recoge las aportaciones y sugerencias de la comunidad escolar, con ello se forja una relación estrecha con el alumnado de forma individual o grupal, ya que observará y analizará los progresos y se convertirá en un catalizador de inquietudes y sugerencias.

García et al. (2005) conceptualizan al tutor, como una persona que está en interacción con un estudiante en particular o bien un grupo, con la finalidad de ayudarlo en el proceso educativo, ejerce las funciones de la docencia, dado que, lleva estrategias didácticas con la finalidad de desarrollar los aprendizajes esperados.

Por su parte Álvarez y González (2005), observan la actividad tutorial desde lo laboral, ya que, describen que es de forma obligatoria, que es solicitada por los alumnos, para atender las dudas sobre el contenido de clase o bien sobre las pruebas de evaluación.

Zabalza y Cid (2003), expresan que la acción de tutoría debe de contemplar dos condiciones: primera, el tutor debe de participar en la elaboración del Plan de Práctica, así mismo, las autoridades institucionales le deben de dar cierta autoridad y el tutor debe de mostrar la credibilidad, y segunda, asegurar un cierto nivel de formalización en todo el proceso, que con ello muestre la valía de esta actividad ante la institución y con ello más profesores se integren a dicha tarea.

La tutoría como tal, es la orientación que el docente proporciona de forma individual o en grupos pequeños durante el proceso educativo, y se presentan a través del método didáctico, así como el sistema de tutoría que se ha implementado. Es decir; el método didáctico lo utiliza al desarrollar el trabajo con cada estudiante, por su parte el sistema en sí, se basa en la orientación que se da de forma adicional con los alumnos, que se puede impartir en las aulas, laboratorios o bien, realizar cursos y talleres como estrategias para alcanzar las metas educativas deseadas.

Barbera (2006) señala que las principales funciones de los tutores van desde la socialización, la responsabilidad, lo informativo, comunicativo, formación, motivación, evaluación, organización, análisis e innovación. En cambio, Rodríguez (2010) expone que el tutor debe de cubrir ocho funciones básicas: Orientar al alumno para enfrentar las tareas que sean asignadas, orientar al alumno en los métodos de estudio de acuerdo a las asignaturas en donde presenta mayor complejidad, ayudar a superar los problemas personales, orientar al alumno en la vida afectiva, controlar al alumno en su progreso académico y personal, favorecer el apoyo al alumno, realizar recomendaciones sobre situaciones médicas, sociales o bien psicológicas y por último coadyuvar para la generación de plan de vida a corto y largo tiempo.

Así mismo Gordillo (1996) menciona que un tutor facilita la integración dentro del grupo de clase, contribuye a la personalización del proceso de enseñanza-aprendizaje, realizar el seguimiento del proceso de aprendizaje, coordinar el proceso, evaluar y asesorar para la

promoción de un grado a otro, favorecer los procesos de maduración vocacional y por último fomentar de manera grupal el desarrollo de actitudes y el entorno sociocultural y natural que rodea al estudiante.

Al hablar sobre el perfil que debe de poseer un profesor que desarrollará la actividad de tutoría sobresalen las actitudes, tales como: la paciencia, tolerancia, ser objetivo y adquirir el compromiso con dicha actividad, así como desarrollar un repertorio de estrategias didácticas según sea el caso y la creatividad sea utilizada.

De acuerdo con Castro (2014) hay en la actualidad diferentes modelos de Tutoría Académica como son:

- Tutoría de carrera
- Tutoría personalizada
- Tutoría legal o funcionarial
- Tutoría docente
- Tutoría entre iguales o "peer tutoring
- Tutoría colegiada
- Tutoría virtual
- Tutoría de enseñanza aprendizaje y personal
- Tutoría interdisciplinar (seminarios transversales y tutoría personalizada)
- Tutoría de prácticum y tutoría personalizada
- Tutoría entre iguales
- Tutoría burocrática o funcionarial
- Teletutoría
- Tutoría para la inserción profesional y la transición universidad empleo
- Aprendizaje basado en tutoría

Respecto a los enfoques, Marcelo Krichesky (1999), señala que; se basa en las estructuras

- Enfoque Vocacional
- Enfoque educativo
- Enfoque de asesoramiento
- Enfoque Paternalista
- Enfoque Basado en la libertad
- Enfoque dialógico

Es importante resaltar que debe de considerarse que la tutoría será continua, intensa, que presenta una interrelación y participa de forma colaborativa y con responsabilidad. Así mismo, las características que debe de tener la tutoría es formativa, preventiva, permanente, personalizada, integral es recuperadora y no es de carácter terapéutico.

Formación de los tutores en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros

Uno de los actores más importantes de las acciones de tutoría es el docente, quien tiene una preparación profesional en el ámbito educativo o área a fin. En la figura de tutor recae una gran responsabilidad, compromiso. Por tal motivo, autores como A. Lázaro (1994) exponen las características del rol del profesor- tutor, en ellas identifica los siguientes aspectos: funciones (formación instructiva- formación socio-afectiva), actividad (enseñar-asesoramiento), actitud (exigencia- comprensión), rol (didacta- tutor), preparación (científica- didáctica y psicopedagógica- orientadora).

Una de las principales dificultades que surgen al intentar precisar el concepto de tutoría, se relaciona con la diversidad de significados en juego, ligados a un campo conceptual amplio y denso que remite a figuras distintas de la tutoría y por lo mismo de sus funciones y prácticas (Sánchez Puentes, 2000).

Como ya se mencionó, en la educación normal en las dos últimas Reformas Curriculares 2012 y 2018, la Tutoría es considerada como una estrategia de apoyo para los estudiantes. Sin embargo, esta función demanda el desarrollo de habilidades o competencias que requieren ser consideradas en acciones de actualización o capacitación para los profesores tutores, entendiendo estos conceptos como a continuación se explican:

La actualización como práctica profesional, es un menester de todas las profesiones y por tanto, es necesario identificar su distinción pedagógica como hecho educativo en cada comunidad profesional. Es el proceso de prácticas pedagógicas sistemáticas que tienen por objeto ofrecer conocimientos de actualidad a los docentes.

La capacitación se trata de la oferta que se presenta con la finalidad de promover los conocimientos, las habilidades o las actitudes necesarias para emplear herramientas específicas que en lo operativo se requieren en el ejercicio profesional (Avalos, 1987).

El profesor- tutor de las Escuelas Normales realiza tareas distintas a las que la docencia demanda y la asesoría como una función sustantiva lo cual es un reto y una responsabilidad para desempeñar la actividad.

Belinda García (2008) afirma que la tutoría es un proceso de interacción humana, y por consecuencia es un proceso complejo; es por ello fundamental que el tutor adquiera las competencias que se requieren para realizar bien esta labor.

Los tutores deben ser fuentes de consejo, apoyo y enseñanza; ser líderes y facilitadores del aprendizaje; ser guías que apoyen la clarificación del proyecto académico del estudiante, y que promuevan, además, la concreción del mismo a través de un plan de acción (De la Cruz et al, 2011).

En la Educación Normal es necesario desarrollar en los profesores que realizan la función tutorial competencias que le permitan apoyar, acompañar, guiar a los estudiantes normalistas.

En este sentido, Tardif (2004) menciona que los saberes profesionales del docente-tutor pueden ser agrupados en: temporales, plurales y heterogéneos, personalizados y situados, y llevan consigo las señales de su objeto, que es el ser humano.

Son temporales en tres sentidos: porque provienen de su historia de vida personal y escolar, de ritos iniciáticos y de rutinas que le dan seguridad en el aula, y de las prácticas escolares institucionalizadas (Zeichner y Gore, 1990 y Carter y Doyle, 1996). Son plurales y heterogéneos en función de las diversas situaciones a las que se enfrentan cotidianamente (Doyle, 1986). Son personalizados y situados, porque se trata de saberes apropiados, incorporados, subjetivados; saberes que no son posibles disociar de la persona, de su experiencia y de su situación de trabajo.

Con base en lo anterior, el profesor tutor de la Escuela Normal requiere de la reflexión y análisis entre pares sobre las problemáticas que observan o hacen explícitas los estudiantes, en lo que llamamos comunidades de acción tutorial. A continuación, exponemos algunos aspectos más de los dos primeros cortes de esta investigación, se presentan en tres momentos que han sido fundamentales para sentar las bases de la configuración del modelo de tutoría que caracterizará a nuestra institución con ellos hacemos evidente la importancia que tiene la función del tutor en el acompañamiento a la formación inicial de docentes de educación primaria.

METODOLOGÍA

Se realizó una investigación exploratoria de carácter cualitativo con el método de estudio de casos centrados en la unidad de análisis que para esta investigación recae en la figura del tutor de la BENM,

Cuando se plantea estudiar una realidad, ésta se puede considerar como una totalidad única, de forma global, pero también puede ser importante para describir y detallar alguna problemática relacionada con esa realidad, considerar a ésta última constituida por una serie de unidades o subunidades cuya caracterización exige un tratamiento diferenciado (Rodríguez, Gil, García, 1999).

Ragin (1992) señala cuatro formas de definir el caso: 1) Un caso puede ser encontrado o construido por el investigador como una forma de organización que emerge de la investigación misma. 2) Un caso puede ser un objeto, definido por fronteras preexistentes tales como una escuela, un aula, un programa. 3) Un caso puede ser derivado de los constructos teóricos, ideas y conceptos que emergen del estudio de instancias o

acontecimientos similares. 4) Un caso puede ser una convención, predefinido por acuerdos y consensos sociales que señalan su importancia.

A partir del Proyecto Institucional de Tutoría surge la necesidad de estudiar la figura del profesor tutor, los procesos de actualización para el desarrollo de competencias y su desempeño en la acción tutorial para el fortalecimiento de la formación inicial de los estudiantes normalistas.

En la parte inicial de la investigación, se diseñó un cuestionario de cinco preguntas abiertas, se aplicó a las coordinadoras de tutoría de cada grado para validar el instrumento.

Posteriormente, con el apoyo de la Subdirección Académica se entregó a los 51 docentes que durante el segundo semestre del 2016 fungían como tutores. Se estableció una $n = 40$ que corresponde al 78% de los tutores.

Los datos se interpretaron por regularidad recurrente (Hernández, Fernández y Baptista, 2014) agrupando en tablas las respuestas de acuerdo con la similitud entre los segmentos del lenguaje verbal. Las categorías que emergieron del análisis de los datos fueron: definición de tutoría, dificultades para realizar la tutoría, funciones del tutor de la BENM, necesidades de actualización y recomendaciones para la mejora del proyecto institucional. Los resultados de esta investigación permitieron gestionar los apoyos pertinentes para el programa con la autoridad correspondiente, revisar la normatividad y bibliografía especializada para conceptualizar la tutoría y las funciones del tutor con mayor claridad. Las líneas de intervención que se definieron fueron: el rediseño del proyecto institucional, la gestión y la actualización.

Para efectos de esta ponencia solo se presentan los hallazgos relativos a las necesidades de actualización, pues los docentes participantes en la investigación manifestaron que este proceso es un elemento determinante para el ejercicio de la acción tutorial, sin soslayar que desde la norma se establece que los tutores deben ser académicos debidamente formados que acompañen, orienten y apoyen a los estudiantes durante su trayecto escolar.

RESULTADOS

Tabla 1. Necesidades de actualización expresadas por los docentes tutores de la BENM

Aspecto	Regularidad recurrente/Actualización
Normatividad	Marco legal Tutoría en educación superior Tutoría y Plan 2012 Responsabilidades
Temas específicos	Inteligencia emocional Resolución de conflictos Violencia Integración grupal
Vinculación con la formación docente	Modelo de tutoría de la BENM Elementos y aspectos de la tutoría en la formación docente Estrategias para la acción tutorial Funciones del tutor Evaluación del programa de tutoría
Otras acciones	Servicios de apoyo Intercambio de experiencias con otras IES

A partir de estos resultados, se han implementado acciones de actualización en diversos momentos.

Momento Uno. Curso titulado. La tutoría en el marco de la reforma curricular 2012, en el cual se establecieron los aspectos normativos de la tutoría, se revisó su conceptualización en el siglo XXI, se estableció la necesidad de una tutoría situada, se presentó la propuesta de modelo para la acción tutorial en la BENM, así como las funciones de los docentes tutores. Esta actividad dio las bases para un trabajo colaborativo y permitió establecer un lenguaje común.

Momento dos. Tomando como base que el enfoque de la tutoría en la BENM se basa en una relación dialógica-comunicativa que se establece entre tutor y tutorado, en la que los sujetos se visualizan como seres sociales, activos y críticos con la posibilidad de plantear soluciones a los problemas, comprender su mundo y responder a los desafíos (Freire, 2003), se programaron tres cursos: Narrativa autobiográfica. Filosofía del lenguaje e Identidad docente.

Momento Tres. Ofertar cursos específicos para fortalecer la acción tutorial, a la fecha se ha realizado el denominado Primeros Auxilios psicológicos. Esta acción se realizó con el apoyo del Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud, Unidad Santo Tomas del Instituto

Politécnico Nacional, el propósito fue que los profesores fortalecieran las habilidades sociales y adquirieran conocimientos fundamentales para proporcionar los primeros auxilios psicológicos de forma eficaz, sensible y oportuna ante una emergencia o desastre.

Las temáticas que se abordaron fueron las siguientes: 1. Psicología de la emergencia. 2. Las emociones en el trabajo con las víctimas. 3. Primeros auxilios psicológicos. 4. Contención y acompañamiento emocional. 5. Las habilidades sociales del primer contacto. 6. Autocuidado y técnicas de relajamiento.

El curso proporcionó las herramientas necesarias para que el docente que apoyen a los estudiantes para desarrollar competencias socioemocionales y desarrollar la capacidad de reconocer, manejar emociones y tomar decisiones responsables. Es importante mencionar que participaron 21 profesores de 60 tutores y fue una acción que no tuvo apoyo económico institucional.

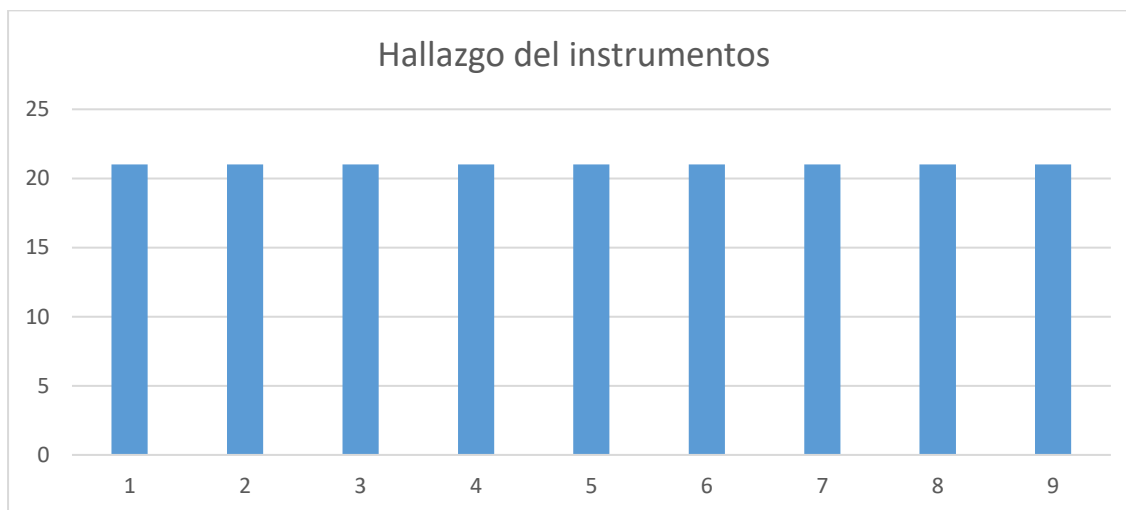
Con base en los resultados, se implementó el curso dirigido a los tutores, primeros auxilios psicológicos, el cual tenía como propósito principal proveer de herramientas al docente que les apoyen a los estudiantes para desarrollar competencias socioemocionales y desarrollar la capacidad de reconocer, manejar emociones y tomar decisiones responsables.

Los hallazgos a partir del instrumento aplicado a los maestros que tomaron el curso (21) muestran los siguientes resultados, lo cual es evidente que en esta primera etapa se logró el objetivo propuesto.

Tabla 2. Opiniones de los docentes tutores.

Aspecto	Resultados
1.Los temas presentados fortalecen tu desarrollo personal.	21
2.El contenido favorece la toma de decisiones en las experiencias futuras en la escuela normal.	21
3.El contenido del curso permite transformar tu práctica tutorial de manera responsable.	21
4.El taller te proporcionó los contenidos básicos para una contención afectiva inicial con los tutorados.	21
5.Los contenidos abordados en el taller te ayudarán a realizar orientación pedagógica centrada con el estudiante.	21
6.La acción académica contribuye a tu aprendizaje permanente.	21
7.El contenido del curso tiene relación con tus temas de interés y necesidades formativas.	21
8.Identificas funciones y responsabilidades del docente tutor.	21
9.La actividad favoreció el pensamiento crítico y la reflexión.	21

Gráfica 1. Resultados de la aplicación del instrumento.



Como se observa podemos mencionar que los maestros que están participando en la función tutorial y con el modelo que se pretende tener como una función sustantiva es importante dar continuidad a la actualización en este sentido para que los docentes sean parte fundamental para que los estudiantes logren su formación en la BENM.

CONCLUSIONES

La importancia que tienen los Proyectos Institucionales de Tutoría es de suma importancia en las Instituciones de Educación Superior y por ende en las Escuelas Normales. En el caso de la BENM, el proyecto ha tenido ciertos periodos de incertidumbre debido a que hasta el momento no se ha considerado como prioritario. En la figura del tutor recae una gran responsabilidad. Es por ello que las acciones y estrategias implementadas de actualización para el desarrollo de competencias tutoriales permiten identificar que no todos los docentes pueden participar en esta tarea. La vinculación con otras instituciones fortalece las acciones y permite la construcción y generación de conocimientos en el ámbito de la Tutoría. Es fundamental que desde las instituciones que gestione y se realice la planeación estratégica en la cual la Tutoría sea como el eje transversal de las acciones académicas, de docencia y para el desarrollo de la investigación científica, Así mismo, se observa la necesidad de optimizar los espacios institucionales y el otorgamiento de financiamiento para futuras acciones. La potencialización de los saberes experienciales en relación con la tutoría y el análisis de los casos que requieren atención focalizada serán los elementos clave para la conformación de la Comunidad de Acción Tutorial (CAT) que permita la construcción de aportes teóricos y normativos para la mejora del perfil del tutor y su actualización permanente.

REFERENCIAS

Acuerdo 14/07/2018

Álvarez, Pedro, Miriam González & Francisco Pérez (2005). “El alumnado y la tutoría universitaria: un estudio en la Facultad de Educación”. Comunicación presentada al XII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa: Investigando en Innovación Educativa. Tenerife

Álvarez Pérez, P., & González Alfonso, M. (2008). Análisis y valoración conceptual sobre las modalidades de tutoría universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22 (1), 49-70.

Avalos M. (1995). *La capacitación docente, imperativo de la nación mexicana*. México: SEP-DGCMPM.

Barberá, E. (2006): «Los fundamentos teóricos de la tutoría presencial y en línea: una perspectiva socio-constructivista». En J. A. Jerónimo Montes & E. Aguilar Rodríguez (Eds.), *Educación en red y tutoría en línea* (pp. 161-180). UNAM FES-Z. México.

Carter, K. y Doyle, W. Personal narrative and life history in learning to Teach. En: Sikula, J., Buttery, T.J. & Guyton, E (dir.). *Handbook*.

Castro A. (2014). *Análisis de las buenas prácticas del tutor universitario. Estudio de caso en la Universidad Tecnológica de Chihuahua México. (Tesis Doctoral)*. UAB: Balleterra.

De la Cruz, Gabriela, Edith Chehaybar y Kury, y Luis Felipe Abreu (2011), “Tutoría en educación superior: una revisión analítica de la literatura”, *Revista de la Educación Superior*, vol. 40, núm. 157, pp. 189-209, en:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-7602011000100009 (consulta: 1 de febrero de 2019).

Díaz, A. (2002): *Excelencia académica y formación integral: memorias del Congreso Internacional Intercambio de experiencias en programas universitarios de Tutorías*, Ed. Universidad de Rosario, Rosario. p.52

Doyle, W (1986). *Classroom organization and management*. En: WITTROCK, M.C.(dir.). *Handbook of Research on teacher education*. New York: Macmillan.

Freire, P. (2003). *El grito manso*. México: Siglo XXI.

García, N, Inmaculada A, Carballo, R., García & Guardia S. (2005). “La tutoría universitaria ante el proceso de armonización europea”. *Revista de Educación*, 337, 189-210

Gordillo Álvarez-Valdés, M. (1996). *El perfil del profesor tutor*. *Revista Complutense De Educación*.

- Hernández, Fernández y Baptista (2014). Metodología de la investigación. México: McGraw Hill.
- Krichesky, Marcelo (1999), "Orientación y tutoría en los sistemas educativos. Tradiciones y cambios en la gestión educativa", en: AA.VV., Proyectos de orientación y tutoría. Enfoques y propuestas para el cambio en la escuela, Paidós, Buenos Aires, pp.49-63.
- Lázaro. A. (1994). El orientador de la LOGS. En Simposio de Psicología educativa. Madrid: Copsa
- Lázaro, Á. (2002). "La acción tutorial de la función docente universitaria". En Víctor Álvarez Rojo & Ángel Lázaro (coords.), Calidad de las universidades y orientación universitaria. Málaga: Ediciones Aljibe, 249-282.
- Ragin, C. y Howard B. (1992), What is a Case? Exploring the Foundations of Social Inquiry, Nueva York: Cambridge University Press.
- Rodríguez, G. y Gil, J. y García, E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga-España: Aljibe.
- Romo, A. (2004). La incorporación de los programas de tutoría en las instituciones de educación superior. México: ANUIES.
- Sánchez Puentes, R. y Santa María M. El proceso y las prácticas de tutoría. En: Sánchez Puentes, Ricardo y Arredondo, Martiniano. (coord.) (2000). Posgrado en Ciencias Sociales y humanidades. Vida académica y eficiencia terminal. México: CESU-UNAM.
- SEP (2012.) Acuerdo 649
- Tardif, M (2004). Los saberes del docente y su desarrollo profesional. Madrid: Narcea.
- Zabalza Beraza, M. A. y Cid Sabucedo, A. (2003). El portafolio como instrumento para un nuevo profesionalismo docente. Documento policopiado.
- Zabalza Beraza, M. A. (2003). Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional. Madrid: Narcea
- Zeichner, K y Gore (1990), Teacher socialization. En: Houston, R.W. (ed.) Handbook of Research on Teacher Education. Nueva York: Macmillan.